



LA MUERTE SE ROBA A LUNA

La Parca, con su look oscuro y su actitud,
harta de almas grises y sin virtud,
buscaba una poeta, un alma rockera,
una profa que en el Tec fuera bandera.

Recorrió los talleres, entre papel picado,
buscando a doña Luna, su trofeo anhelado.
La vio entre velas, con un xolo a su lado,
tallando un alebrije, de colores adornado.

"Señora de la Muerte," dijo Luna serena,
mientras mordisqueaba una rica hojaldra.
"¿Vino a mi taller? Tome esta herramienta.
Hoy no es día de viaje, hoy toca crear,
un poema o un sello, sin desesperar."

La Parca, confundida, soltó su mortaja,
y Luna, sonriente, con su magia extraña,
le enseñó a hacer versos, cartonería y más,
y a revelar fotos de un viaje astral.

La Muerte, rockera, se quitó la capucha,
y en el taller de Luna encontró su lucha.
Ahora en vez de almas, colecciona arte,
y a la profa rebelde no logró llevarse.

- La Princesa de Lagrimas

